34. Respondit Jesus : A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me?

35. Respondit Pilatus : Numquid ego judæus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi : quid fecisti?

36. Respondit Jesus : Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis : nunc autem regnum meum non est hinc.

37. Dixit itaque ei Pilatus : Ergò rex es tu? Respondit Jesus : Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati : omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam.

38. Dicit ei Pilatus : Quid est veritas? Et cùm hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis : Ego nullam invenio in eo causam.

39. [a]Est autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha : vultis ergò dimittam vobis regem Judæorum?

40. Clamaverunt ergò rursum omnes, dicentes : Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro.

34. Respondió Jesus : ¿Dices tú esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mi[1]?

35. Respondió Pilato : ¿Soy acaso yo judío? Tu nacion, y los pontífices te han puesto en mis manos : ¿qué has hecho[2]?

36. Respondió Jesus : Mi reino no es de este mundo[3]. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda pelearían, para que yo no fuera entregado á los Judíos : mas ahora mi reino no es de aquí.

37. Entonces Pilato le dijo : ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesus : Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad : todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz[4].

38. Pilato le dice : ¿Qué cosa es verdad[5]? Y cuando esto hubo dicho[6], salió otra vez á los Judíos, y les dijo : Yo no hallo en él ninguna causa.

39. Costumbre teneis vosotros que os suelte uno en la Pascua : ¿quereis pues que os suelte al rey de los Judíos?

40. Entonces volvieron á gritar todos diciendo : No á este, sino á Barrabás. Y Barrabás era un ladron.

CAPÍTULO XIX.

Pilato hace azotar á Jesucristo. Los Judíos no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos, y dando antes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz, encomienda su Madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro.

1. [b]Tunc ergò apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.

2. Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus : et veste purpureâ circumdederunt eum.

1. Pilato pues tomó entonces á Jesus, y azotóle[7].

2. Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza : y le vistieron un manto de púrpura.

1 Esto es, ¿crees tú que yo soy rey, ó lo dices solamente por los informes que te dan de mí mis enemigos? Si lo primero, tú, como gobernador que eres, puedes saber é informarte, si yo jamás he dicho alguna cosa que pueda dar la menor sospecha de haber querido hacer alguna novedad en el Estado. Y si lo segundo, debes tener la mayor atencion en que mis acusadores no te sorprendan, abusando de tu demasiada credulidad.

2 ¿Me tienes á mí por judío, para que yo me cuide si eres tú el Mesías que ellos esperan ó no? Luc. XXIII, 2. Allá los de tu nacion, y los pontífices de tu religion son los que te acusan. Pero díme, ¿qué es lo que has hecho, por lo que con tanto teson y ansia solicitan verte muerto?

3 Mi reino no es temporal : no es reino que deba causar rezelos ni sobresaltos á los otros reyes; y así ¿qué tienen que temer?

4 Empieza á explicar, qué suerte de reino era el suyo, diciendo que él habia venido al mundo para reinar en el corazon de los hombres, comunicándoles la luz de la verdad y de su gracia : y que sus súbditos eran los que escuchaban la voz de la verdad.

5 *¿Qué cosa es verdad?* Se entiende, ¿qué verdad es esta, de que hablas?

6 El demonio sin duda, viendo que Pilato habia hecho al Señor una pregunta tan substancial, y que si esperaba la respuesta, podia entrar en conocimiento de que era la verdad misma aquel que le hablaba, le tiró, digámoslo así, como por la capa, y dejando groseramente al Señor con la palabra en la boca, salió á decir á los Judíos que no encontraba en él algun delito que mereciese la muerte.

7 Lo mandó azotar.

a Matth. XXVII, 15. Marc. XV, 6. Luc. XXIII, 17. — *b* Matth. XXVII, 27. Marc. XV, 16.



3. Et veniebant ad eum, et dicebant : Ave

3. Y venian á él, y decian : Dios te salve, rey

7 Temió que le acusasen ante Tiberio de lesa Majestad : y al cabo cedió al furor y rabia de los Judios.
8 El Griego : λιθόστρωτος, porque el pavimento estaba compuesto de pequeñas piedras de diversos mármoles.
9 *Gabbatha, lugar elevado*, de גב *gáv*, *elevacion*. Era una especie de galería, desde donde se hablaba al

3. Et veniebant ad eum, et dicebant : Ave rex Judæorum : et dabant ei alapas.

4. Exivit ergò iterum Pilatus foràs, et dicit eis : Ecce adduco vobis eum foràs, ut cognoscatis quia nullam invenio in eo causam.

5. (Exivit ergò Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum.) Et dicit eis : Ecce homo.

6. Cùm ergò vidissent eum pontifices, et ministri clamabant, dicentes : Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus : Accipite eum vos, et crucifigite : ego enim non invenio in eo causam.

7. Responderunt ei Judæi : Nos legem habemus, et secundùm legem debet mori, quia Filium Dei se fecit.

8. Cùm ergò audisset Pilatus hunc sermonem magìs timuit.

9. Et ingressus est prætorium iterum : et dixit ad Jesum : Unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei.

10. Dicit ergò ei Pilatus : Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te?

11. Respondit Jesus : Non haberes potestatem adversùm me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet.

12. Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant dicentes : Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradicit Cæsari.

13. Pilatus autem cùm audisset hos sermones, adduxit foràs Jesum, et sedit pro tribunali, in loco, qui dicitur Lithostrotos, hebraicè autem Gabbatha.

3. Y venian á él, y decian : Dios te salve, rey de los Judíos : y le daban de bofetadas.

4. Pilato pues salió otra vez fuera, y les dijo : Ved que os le saco fuera, para que sepais que no hallo en él causa alguna.

5. (Y salió Jesus llevando una corona de espinas, y un manto de púrpura). Y Pilato les dijo : Ved aquí el hombre [1].

6. Y cuando le vieron los pontífices, y los ministros daban voces diciendo : Crucifícale, crucifícale. Pilato les dice : Tomadle allá vosotros, y crucificadle : porque yo no hallo en él causa.

7. Los Judíos le respondieron : Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios [2].

8. Cuando Pilato oyó estas palabras, temió mas [3].

9. Y volvió á entrar en el pretorio : y dijo á Jesus : ¿De dónde eres tú? Mas Jesus no le dió respuesta [4].

10. Y Pilato le dice : ¿Á mí no me hablas? ¿no sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para soltarte [5]?

11. Respondió Jesus : No tendrias poder alguno sobre mí, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que á tí me ha entregado [6], mayor pecado tiene.

12. Y desde entonces procuraba Pilato soltarle. Mas los Judíos gritaban diciendo : Si á este sueltas, no eres amigo de César. Porque todo aquel que se hace rey, contradice á César.

13. Pilato pues cuando oyó estas palabras [7], sacó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal, en el lugar que se llama Lithóstrotos [8], y en el hebréo Gabbatha [9].

1 *Ved aquí al hombre*, que vosotros acusais de haber querido usurpar el reino. Juzgad si un tal hombre, reducido á tales términos, puede hacer sombra, ni dar que temer á los Judíos, ni á los Romanos. El designio de Pilato presentándoles á Jesus en un estado que podia mover á compasion á las mismas fieras, fué de ablandar su corazon, viendo reducido al último extremo á aquel hombre, en quien él les declaraba, que no habia encontrado ninguna *causa*, esto es, *delito*.

2 La ley de Moysés condenaba á muerte á los blasfemos. *Levit.* XXIV, 14. Y este es el supuesto delito, por el cual pretendian ahora que fuese condenado Jesucristo. Dejando á un lado tantos prodigios, con los que el Señor les habia dado muestras evidentes de su divinidad, no reconocieron otra ley que la de su furor y odio para pedir su muerte.

3 Le inquietaban por una parte los remordimientos de su propia conciencia, viendo que condenaba á un inocente; y por otra los clamores y algazara de aquel pueblo, que con desenfrenados gritos pedia su muerte.

4 Porque ya le habia hecho ver bastantemente su inocencia.

5 Este es discurso de un juez inicuo. Si Pilato habia conocido la inocencia del Señor, las leyes no le daban facultad para condenar á un inocente : y así en buena ley y regla de justicia debia ponerle en libertad. Al mismo tiempo que se jacta de su poder, teme vilmente á la plebe.

6 Que es como si le dijera : Es verdad, que por tu cargo tienes poder de quitarme la vida; mas este poder le tienes de Dios, y á el serás responsable, si abusas de tu autoridad, condenándome injustamente. Y aunque tú seas menos culpable que los Judíos, porque consientes en mi condenacion por temor, y como por fuerza, no por eso dejas de serlo. Ellos lo son mas, porque me han entregado á tí por un movimiento de odio y de malicia diabólica.

7 Temió que le acusasen ante Tiberio de lesa Majestad : y al cabo cedió al furor y rabia de los Judíos.

8 El Griego : λιθόστρωτος, porque el pavimento estaba compuesto de pequeñas piedras de diversos mármoles.

9 *Gabbatha, lugar elevado*, de גב *gáv*, *elevacion*. Era una especie de galería, desde donde se hablaba al

14. Erat autem Parasceve Paschæ, horâ quasi sextâ, et dicit Judæis: Ecce rex vester.
15. Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum crucifigam? Responderunt pontifices: Non habemus regem, nisi Cæsarem.
16. Tunc ergò tradidit eis illum ut crucifigeretur. Susceperunt autem Jesum, et eduxerunt.
17. [a] Et bajulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, hebraicè autem Golgotha:
18. Ubi crucifixerunt eum, et cum eo alios duos, hinc et hinc, medium autem Jesum.
19. Scripsit autem et titulum Pilatus: et posuit super crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.
20. Hunc ergò titulum multi Judæorum legerunt: quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Jesus. Et erat scriptum hebraicè, græcè, et latinè.
21. Dicebant ergò Pilato pontifices Judæorum: Noli scribere, rex Judæorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæorum.
22. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi.
23. Milites ergò cum crucifixissent eum, [b] acceperunt vestimenta ejus, (et fecerunt quatuor partes: unicuique militi partem) et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum.
24. Dixerunt ergò ad invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cujus sit: ut Scriptura impleretur, dicens: [c] Partiti sunt

14. Y era el dia de la preparacion [1] de la Pascua, y como la hora de sexta [2], y dice á los Judios: Ved aquí vuestro rey.
15. Y ellos gritaban: Quita, quita, crucifícale. Les dice Pilato: ¿Á vuestro rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino á César [3].
16. Y entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesus, y le sacaron fuera.
17. Y llevando su cruz á cuestas, salió para aquel lugar, que se llama Calvario, y en hebréo Gólgotha [4]:
18. Y allí lo crucificaron, y con él á otros dos, de una parte y otra, y á Jesus en medio.
19. Y Pilato escribió tambien un título: y lo puso sobre la cruz. Y lo escrito era: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.
20. Y muchos de los Judíos leyeron este título: porque estaba cerca de la ciudad el lugar en donde crucificaron á Jesus. Y estaba escrito en hebréo, en griego, y en latin [5].
21. Y decian á Pilato los pontífices de los Judíos: No escribas rey de los Judíos: sino que él dijo: Rey soy de los Judíos.
22. Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito [6].
23. Los soldados, despues de haber crucificado á Jesus, tomaron sus vestiduras, (y las hicieron cuatro partes, para cada soldado su parte) y la túnica. Mas la túnica no tenia costura, sino que era toda tejida desde arriba [7].
24. Y dijeron unos á otros: No la partamos, mas echemos suertes sobre ella, cuya será: para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repar-

pueblo, y que servia de pasadizo para ir desde el palacio del gobernador á la fortaleza *Antonia*, y desde aquí al templo.

1 Viernes. Se llamaba *Parasceve*, del verbo griego παρασκευάζω, que significa preparar, porque en él se preparaba lo necesario para el dia siguiente, que era sábado, ó dia de descanso. Este viernes era el que precedia al grande sábado, que caia en la grande solemnidad de la Pascua.

2 Cerca del mediodia. Esto es, la hora de *tercia*, MARC. XV, 25, que declinaba á la *sexta*.

3 Los Judíos se gloriaban otras veces de no tener mas rey que á Dios: *cap.* VIII, 41; pero ahora renuncian públicamente á este tan señalado privilegio. Por esto el Señor los puso despues en manos de los Césares, para que los destruyesen de una manera tan funesta. S. CYRILO *in Joann. lib.* XII. S. CHRYSOSTOM. *in Joann. Homil.* LXXXIII. Y segun esta confesion de ellos, y la profecía de Jacob, habia ya venido el Mesías.

4 MATTH. XXVII, 33. MARC. XV, 22. LUC. XXIII, 33. El Señor salió del pretorio llevando sobre sí la cruz: y en el camino, esto es, al salir de la ciudad, MATTH. XXVII, 32, viéndole desfallecido y sin fuerzas, y temiendo aquellos crueles verdugos que moriria bajo de su enorme peso, y que no tendrian la satisfaccion de verle morir clavado en ella, obligaron á Simón de Cyrene á que la cargase y llevase en pos del Señor.

5 El Griego: ῥωμαϊστί, *en romano*. Para que fuese notorio á todas las naciones, que en aquel tiempo habian concurrido á Jerusalém por causa de la fiesta. En *hebréo*, esto es, *syro-chaldéo*, que era el hebréo de aquel tiempo.

6 Lo escrito una vez, escrito quedará. Y con esto, sin conocerlo dejó afianzada una de las mas importantes verdades de nuestra religion; á la manera que Caiphás profetizó sin saberlo.

7 El manto ó capa era el vestido exterior que constaba de cuatro pedazos, cosidos y unidos entre sí, *Deuter.* XXII, 12: y así no tuvieron que hacer mas que descoserlos, y repartirlos entre sí. Y de aquí se infiere que fueron cuatro soldados los que crucificaron al Señor, y á los que pertenecian las ropas de los que eran crucificados. Los otros que asistian con el oficial, servian para hacerles la guardia, é impedir que los quitasen de la cruz. Era la túnica figura de la Iglesia indivisible, y *una* en fe y caridad.

a Matth. XXVII, 33. Marc. XV, 22. Luc. XXII, 33. — *b* Matth. XXVII, 35. Marc. XV, 24 Luc. XXIII, 34. — *c* Psal. XXI, 19.



XXII, 12 : y asi no tuvieron que hacer mas que descoserlos, y [illegible] cuatro soldados los que crucificaron al Señor, y á los que pertenecian las ropas de los que eran crucificados. Los otros que asistian con el oficial, servian para hacerles la guardia, é impedir que los quitasen de la cruz. Era la túnica figura de la Iglesia indivisible, y *una* en fe y caridad.

a Matth. XXVII, 33. Marc. XV, 22. Luc. XXII, 33. — *b* Matth. XXVII, 35. Marc. XV, 24 Luc. XXIII, 34. — *c* Psal. XXI, 19.



vestimenta mea sibi : et in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt.

25. Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophæ, et Maria Magdalene.

26. Cùm vidisset ergò Jesus matrem, et discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri suæ : Mulier, ecce filius tuus.

27. Deinde dicit discipulo : Ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.

28. Postea sciens Jesus quia omnia consummata sunt, [a] ut consummaretur Scriptura, dixit : Sitio.

29. Vas ergò erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori ejus.

30. Cùm ergò accepisset Jesus acetum, dixit : Consummatum est. Et inclinato capite, tradidit spiritum.

31. Judæi ergò, (quoniam Parasceve erat) ut non remanerent in cruce corpora sabbato, (erat enim magnus dies ille sabbati) rogaverunt Pilatum ut frangerentur eorum crura, et tollerentur.

32. Venerunt ergò milites : et primi quidem fregerunt crura, et alterius, qui crucifixus est cum eo.

tieron mis vestidos entre sí : y echaron suerte sobre mi vestidura. Y los soldados ciertamente hicieron esto.

25. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María [1] de Cleophas, y María Magdalena.

26. Y como vió Jesus á su Madre, y al discípulo que amaba, que estaba allí, dijo á su Madre : Mujer, hé ahí tu hijo [2].

27. Despues dijo al discípulo : Hé ahí tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya [3].

28. Despues de esto sabiendo Jesus, que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo : Sed tengo [4].

29. Habia allí un vaso lleno de vinagre [5]. Y ellos poniendo al rededor de un hisopo [6] una esponja empapada en vinagre, se la aplicaron á la boca.

30. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dijo : Consumado es [7]. É inclinando la cabeza, dió el espíritu [8].

31. Y los Judíos (porque era la Parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel era el grande dia de sábado) rogaron á Pilato, que les quebrasen las piernas, y que fuesen quitados [9].

32. Vinieron pues los soldados : y quebraron las piernas al primero, y al otro, que fué crucificado con él.

1 Unos quieren, que fué mujer, y otros hija de Cleophas. Por el texto griego no se puede determinar el sentido.

2 ¡Qué privilegio, y qué honra para S. Juan! ¿El mismo Jesucristo dió á la santísima Vírgen en su lugar, y por hijo suyo á Juan, en el momento mismo en que iba á dejarla? ¡Mas qué cambio tan doloroso y tan extraño para María, recibir al discípulo por el Maestro, y ser llamada Madre de Juan, siendo Madre del Hijo de Dios!

3 El Griego : εἰς τὰ ἴδια, que es acusativo del plural *in propria*, por suya, entre sus prendas, en su casa, consigo. La llevó á su casa, para que viviese en su compañía; y la trató con el respeto que se debe á una Madre; y tal Madre.

4 *Psalm.* LXVIII, 22. Esta sed corporal de Jesucristo era imágen de otra sed interior, que le hacia desear ardientemente la reconciliacion de los hombres con su Padre.

5 Los soldados romanos, y aun los oficiales, cuando estaban en campaña, se preparaban una suerte de bebida, compuesta de vinagre mezclado con agua, que llamaban *posca* de πίω, *bibo*, así como tambien al alimento, *esca* de ἔδω, *edo*. De los soldados, continuando unos en insultar al Señor, le presentaron vino ó vinagre, mezclado con hiel ó mirra, que habiendo gustado el Señor, no quiso beber, MATTH. XXVII, 34. MARC. XV, 23. Otros, mas compasivos le alargaron del vinagre, que tenian preparado para sí, para darle algun refrigerio : y aquí en el v. 30, parece insinuar el Evangelista que lo tomó. Pero lo que parece mas natural reduciendo á un sentido todo lo que dicen los Evangelistas, es que presentando al Señor vino ó vinagre, mezclado con alguna cosa amarga, el Señor lo gustó por participar de su amargura; pero no lo bebió, negándose aun en aquel extremo á todo alivio ó refrigerio.

6 *Al rededor de un hisopo,* de una vara, ó caña de hisopo, que es una planta, que crece mucho en la Palestina. Otros : el hisopo atado á la caña.

7 Consumadas son todas las cosas pertenecientes á la salud de los hombres. Se perficionó con solo el sacrificio de Jesucristo la obra de la redencion, y tuvieron su cumplimiento todas las profecías. Se acabaron ya las ceremonias de la ley, sus ritos y sacrificios.

8 Mostrando con esto su sumision voluntaria á la muerte, y que entregaba su Espíritu en las manos de su Padre, como árbitro que era de dejar, y de volver á tomar la vida, cuando y como quisiese.

9 Para quitar de la vista de los hombres un espectáculo tan funesto en un dia tan solemne : y por cuanto los que eran crucificados, solian permanecer vivos en la cruz mas de un dia entero, rogaron por esto á Pilato, que les permitiese hacerlos morir cuanto antes, y usar con ellos la cruel piedad de acabarlos con un castigo tan violento, y tan doloroso.

a Psalm. LXVIII, 22.

33. Ad Jesum autem cùm venissent, ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura:

34. Sed unus militum lanceâ latus ejus aperuit, et continuò exivit sanguis, et aqua.

35. Et qui vidit, testimonium perhibuit: et verum est testimonium ejus. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credatis.

36. Facta sunt enim hæc, ut Scriptura impleretur: [a] Os non comminuetis ex eo.

37. Et iterum alia Scriptura dicit: [b] Videbunt in quem transfixerunt.

38. [c] Post hæc autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathæa, (eò quòd esset discipulus Jesu, occultùs autem propter metum Judæorum) ut tolleret corpus Jesu. Et permisit Pilatus. Venit ergò, et tulit corpus Jesu.

39. Venit autem et Nicodemus, [d] qui venerat ad Jesum nocte primùm, ferens mixturam myrrhæ, et aloes, quasi libras centum.

40. Acceperunt ergò corpus Jesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Judæis sepelire.

41. Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: et in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat.

42. Ibi ergò propter Parasceven Judæorum,

33. Mas cuando vinieron á Jesus, viéndole ya muerto, no le quebrantaron las piernas:

34. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua [1].

35. Y el que lo vió [2], dió testimonio: y verdadero es el testimonio de él. Y él sabe que dice verdad, para que vosotros tambien creais.

36. Porque estas cosas fueron hechas, para que se cumpliese la Escritura: No desmenuzaréis hueso de él [3].

37. Y tambien dice otra Escritura: Verán en el que traspasaron [4].

38. Despues de esto Joseph de Arimathéa (que era discípulo de Jesus, aunque oculto [5] por miedo de los Judíos) rogó á Pilato, que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus. Y Pilato se lo permitió. Vino pues, y quitó el cuerpo de Jesus.

39. Y Nicodemo, el que habia ido primeramente de noche á Jesus, vino tambien, trayendo una confeccion como de cien libras, de mirra, y de aloé [6].

40. Y tomaron el cuerpo de Jesus, y lo ataron en lienzos con aromas, así como los Judíos acostumbran sepultar.

41. Y en aquel lugar, en donde fué crucificado, habia un huerto: y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aun no habia sido puesto alguno.

42. Allí pues por causa de la Parasceve de los

1 La divina Providencia permitió esto, para que no quedase la menor sombra de duda de la muerte del Redentor, con lo que fuese despues mas gloriosa su resurreccion. Muchos Padres con S. Agustin reconocen el misterio de la Eucaristía en la sangre, que salió del costado: y en el agua el sacramento del Bautismo. Vulgarmente se cree, que se llamaba Longino el soldado, que atravesó el pecho del Señor con una lanza. No consta su nombre: y esta opinion nace de la equivocacion, que ofrece la voz griega λόγχη, que significa *lanza*. La version árabe de la edicion Erpeniana añade la palabra אלאימן atravesó su costado *derecho*; para hacer ver sin duda, que aquella agua habia salido milagrosamente del costado derecho: lo que no sería, si hubiese salido del costado siniestro por razon de la que se contiene en el περικαρδίῳ, el cual herido, y penetrado con la lanza, naturalmente debia salir agua y sangre. Esto pues fué misterioso y sobrenatural; y por esta razon parece, que el Evangelista quiso dar un testimonio tres veces repetido de esta verdad: Καὶ ὁ ἑωρακὼς μεμαρτύρηκε, etc.

2 Y yo mismo, que vi este prodigio de salir sangre y agua del costado de Jesucristo, doy testimonio de que así sucedió, etc. El Hebréo: נאמן y el Griego: ἀληθής; *verus*, no significan simplemente lo que es en sí verdadero, sino lo que debe ser admitido y creido por un testimonio firme é irrefragable, como era en las causas judiciales el que daba un testigo ocular, ó αὐτόπτης. Y tal es este, que da aquí el Evangelista. Véase el *cap.* xxi, 24.

3 MS. *No menuçaredes uesso dél. Exod.* xii, 46. *Numer.* ix, 12. Esto se dijo del Cordero Pascual, que era figura de Jesucristo.

4 Zachar. xii, 10. Se convertirán á aquel, cuyo costado cruelmente atravesaron. Cumpliéndose una doble profecía, que se encierra en estas palabras: la primera mira, á que el costado del Señor sería abierto: y la segunda á la conversion de un grande número de aquellos mismos Hebréos, que hicieron morir á Jesus por manos de los Romanos. Véase el *cap.* xxiii, v. 48, de S. Lucas.

5 Esto fué antes de la muerte de Cristo; y así ahora sin el menor temor se presenta á Pilato á pedirle el cuerpo del Señor.

6 La mirra, y el aloé, ó acíbar, siendo muy amargos, resisten á la corrupcion, y por esto se usaban para embalsamar los cadáveres de la gente mas principal, y tambien para dar fragancia á las vestiduras de los reyes. *Psalm.* xlv, 8. Como el peso de cien libras parece excesivo para embalsamar un solo cuerpo, creen unos, que Nicodemo preparó esta porcion para quemar una grande parte de ella en honor de Jesucristo. Otros trasladan la palabra original λίτρα no por *libra*, aunque significa esto, sino por una suerte de moneda de poco valor, como si dijéramos *peseta*, que tambien significa: y así lo exponen, diciendo, que llevó una confeccion de mirra y de aloé, del valor como de cien pesetas.

a Exod. xii, 46. Num. ix, 12. — *b* Zachar. xii, 10. — *c* Matth. xxvii, 57. Marc. xv, 43. Luc. xxiii, 50. — *d* Suprà iii, 2.

quia juxta erat monumentum, posuerunt Jesum.

Judíos, porque estaba cerca el sepulcro, pusieron á Jesus [1].

CAPÍTULO XX.

María Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Mientras la Magdalena llora junto al sepulcro, ve dos Angeles: y finalmente reconoce á Jesus, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra las manos y el costado. Thomás se hallaba á la sazon ausente, y no cree lo que le dicen sus compañeros: el Señor les aparece otra vez, estando con ellos Thomás, que convencido le confiesa por su Señor y por su Dios.

1. [a] Unâ autem sabbati, Maria Magdalene venit manè, cùm adhuc tenebræ essent, ad monumentum: et vidit lapidem sublatum à monumento.

2. Cucurrit ergò, et venit ad Simonem Petrum, et ad alium discipulum, quem amabat Jesus, et dicit illis: Tulerunt Dominum de monumento, et nescimus ubi posuerunt eum.

3. Exiit ergò Petrus, et ille alius discipulus, et venerunt ad monumentum.

4. Currebant autem duo simul: et ille alius discipulus præcucurrit citiùs Petro, et venit primus ad monumentum.

5. Et cùm se inclinasset, vidit posita linteamina: non tamen introivit.

6. Venit ergò Simon Petrus sequens eum, et introivit in monumentum, et vidit linteamina posita,

7. Et sudarium, quod fuerat super caput ejus, non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in unum locum.

8. Tunc ergò introivit et ille discipulus, qui venerat primus ad monumentum: et vidit, et credidit:

9. Nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere.

10. Abierunt ergò iterum discipuli ad semetipsos.

11. [b] Maria autem stabat ad monumentum foris plorans. Dum ergò fleret, inclinavit se, et prospexit in monumentum:

12. Et vidit duos Angelos in albis, sedentes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Jesu.

13. Dicunt ei illi: Mulier, quid ploras? Di-

1. Y el primer dia de la semana vino María Magdalena [2] de mañana al sepulcro, cuando aun era obscuro: y vió quitada la losa del sepulcro.

2. Y fué corriendo á Simón Pedro, y al otro discípulo, á quien amaba Jesus, y les dijo: Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos en donde le han puesto.

3. Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fueron al sepulcro.

4. Y corrian los dos á la par: mas el otro discípulo se adelantó corriendo mas apriesa que Pedro [3], y llegó primero al sepulcro.

5. Y habiéndose abajado, vió los lienzos puestos [4]: mas no entró dentro.

6. Llegó pues Simón Pedro, que le venia siguiendo, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7. Y el sudario, que habia tenido sobre la cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

8. Entonces entró tambien el otro discípulo, que habia llegado primero al sepulcro: y vió, y creyó [5]:

9. Porque aun no entendian la Escritura, que era menester, que él resucitara de entre los muertos.

10. Y se volvieron otra vez los discípulos á su casa.

11. Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando, se abajó, y miró hácia el sepulcro:

12. Y vió dos Ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los piés, en donde habia sido puesto el cuerpo de Jesus.

13. Y le dijeron: Mujer, ¿porqué lloras? Di-

1 Joseph y Nicodemo no hubieran sin duda sepultado al Señor en aquel lugar, si hubieran tenido tiempo de prepararle un sepulcro mas honroso. Pero la providencia del Señor dispuso que estuviese cercano á la ciudad, para que todos pudiesen conocer mejor su resurreccion.

2 Nombra una por todas las demás. Véase san Márcos, xvi, 1, 2. — 3 Como mas jóven y mas robusto.

4 Arrimados á un lado.

5 Quedaron persuadidos, que era cierto lo que la Magdalena les habia dicho; esto es, que se habian llevado el cuerpo del Señor. Y así aunque Jesucristo les habia dicho diversas veces, que resucitaria al tercero dia despues de su muerte, no lo entendieron, estando acostumbrados á oirle decir un gran número de parábolas, é imaginándose, que lo que decia de su resurreccion, podia tambien significar figuradamente otra cosa. S. Agustin.

a Matth. xxviii, 1. Marc. xvi, 1. Luc. xxiv, 1. — *b* Matth. xxviii, 1. Marc. xvi, 5. Luc. xxiv, 4.

cit eis : Quia tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum.

14. Hæc cùm dixisset, conversa est retrorsum, et vidit Jesum stantem : et non sciebat quia Jesus est.

15. Dicit ei Jesus : Mulier, quid ploras? quem quæris? Illa existimans quia hortulanus esset, dicit ei : Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum : et ego eum tollam.

16. Dicit ei Jesus : Maria. Conversa illa, dicit ei : Rabboni (quod dicitur Magister.)

17. Dicit ei Jesus : Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum : vade autem ad fratres meos, et dic eis : Ascendo ad Patrem meum, et Patrem vestrum ; Deum meum, et Deum vestrum.

18. Venit Maria Magdalene annuntians discipulis : Quia vidi Dominum, et hæc dixit mihi.

19. [a] Cùm ergò serò esset die illo, unà sabbatorum, et fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati propter metum Judæorum : venit Jesus, et stetit in medio, et dixit eis : Pax vobis.

20. Et cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, et latus. Gavisi sunt ergò discipuli, viso Domino.

21. Dixit ergò eis iterum : Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.

22. Hæc cùm dixisset, insufflavit : et dixit eis : Accipite Spiritum Sanctum :

celes : Porque se han llevado de aquí á mi Señor, y no sé donde le han puesto.

14. Y cuando esto hubo dicho, se volvió á mirar atrás, y vió á Jesus, que estaba en pié : mas no sabia que era Jesus[1].

15. Jesus le dice : Mujer, ¿porqué lloras? ¿á quién buscas? Ella creyendo que era el hortelano[2], le dijo : Señor, si tú lo has llevado de aquí, díme[3] en donde lo has puesto : y yo lo llevaré.

16. Jesus le dice : María. Vuelta ella[4], le dice : Rabboni (que quiere decir Maestro.)

17. Jesus le dice : No me toques[5], porque aun no he subido á mi Padre : mas vé á mis hermanos[6], y díles : Subo[7] á mi Padre, y vuestro Padre ; á mi Dios, y vuestro Dios.

18. Vino María Magdalena dando las nuevas á los discípulos : Que he visto[8] al Señor, y esto me ha dicho.

19. Y como fué la tarde de aquel dia, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los Judíos[9], vino Jesus, y se puso en medio, y les dijo : Paz á vosotros.

20. Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozaron los discípulos viendo al Señor.

21. Y otra vez les dijo : Paz á vosotros. Como el Padre me envió, así tambien yo os envio[10] :

22. Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos : y les dijo : Recibid el Espíritu Santo[11] :

1 Ocupada la Magdalena del pensamiento de que se habian llevado el cuerpo de Jesus, aunque le ve, y tiene delante de sí, no le conoce. Distraida su alma, y arrebatada, no recibe las impresiones, que por medio de los sentidos debia hacer en ella el objeto mismo, que con tanta ansia buscaba.

2 El que cultivaba y guardaba el huerto, donde estaba el sepulcro del Señor.

3 ¿Dónde lo pusiste? esto es, á Jesus. Porque los que aman ardientemente, creen que todos no piensan en otra cosa, sino en aquello que ellos aman. El lenguaje que aquí usa la Magdalena, solamente respira ternura, inocencia y sencillez : y la naturaleza se ve aquí pintada con sus propios, mas vivos y nativos colores : lo que sirve para acreditar la sinceridad é integridad de la narracion.

4 La solicitud con que estaba, habia hecho que se volviese otra vez hácia los Ángeles, aun antes de acabar de decir aquellas palabras : y así cuando se oyó llamar por su nombre, y conoció que quien la llamaba era el mismo que ella buscaba, tuvo que volverse otra vez hácia el Señor : y queriendo llena de afecto arrojarse á sus piés para abrazárselos, no se lo permitió, dándole á entender, que no queria que le tocase ya corporalmente, ni que le reconociese con los sentidos de la carne, sino que se reservase para tocarle, luego que subiese á su Padre de un modo mas perfecto ; esto es, gozando de su presencia en el cielo. S. León.

5 *No me toques.* No te detengas, ni pierdas el tiempo en tocarme, porque todavía no he subido á mi Padre : aun me detendré aquí cuarenta dias : mas ahora vé, corre, busca á mis hermanos, etc.

6 Así los llama á causa de su santa Humanidad, declarando que su Padre era tambien el Padre de ellos, y su Dios el Dios de ellos, por la union y enlace, que el mérito de su muerte y de su preciosa sangre habia hecho entre la cabeza, que era el mismo Señor, y los miembros de su cuerpo místico, que eran sus discípulos, y son todos los fieles.

7 De aquí á poco subiré.— 8 El Griego : ἑώρακε, *que habia visto.*

9 Entrando el Señor de este modo á puertas cerradas, quiso dar á entender á sus discípulos, que su cuerpo gozaba de las cualidades y dotes, que convienen á un cuerpo glorificado. Marc. xvi, 14. Luc. xxiv, 36.

10 Para el mismo fin de la salvacion de los hombres, y con cierta participacion de la misma autoridad para gobernar la Iglesia : con las mismas condiciones de predicar con la palabra y con el ejemplo, y de estar dispuestos á sufrirlo todo por la doctrina, que predicasen ; y últimamente con la promesa de la recompensa correspondiente á sus fatigas en el cielo. Estas palabras y las siguientes son encaminadas en persona de los Apóstoles á todos los que debian sucederles en su ministerio por medio de una ordenacion legítima.

11 Este soplo es símbolo del Espíritu Santo, que les comunicó, para que tuviesen la potestad de absolver y de

a Marc. xvi, 14. Luc. xxiv, 36. I Corinth. xv, 5.

23. [a] Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis : et quorum retinueritis, retenta sunt.

24. Thomas autem unus ex duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis quando venit Jesus.

25. Dixerunt ergò ei alii discipuli : Vidimus Dominum. Ille autem dixit eis : Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, et mittam digitum meum in locum clavorum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam.

26. Et post dies octo, iterum erant discipuli ejus intus, et Thomas cum eis : venit Jesus januis clausis, et stetit in medio, et dixit : Pax vobis.

27. Deinde dicit Thomæ : Infer digitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum : et noli esse incredulus, sed fidelis.

28. Respondit Thomas, et dixit ei : Dominus meus, et Deus meus.

29. Dixit ei Jesus : Quia vidisti me Thoma, credidisti : Beati qui non viderunt, et crediderunt.

30. [b] Multa quidem, et alia signa fecit Jesus in conspectu discipulorum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc.

31. Hæc autem scripta sunt, ut credatis, quia Jesus est Christus Filius Dei : et ut credentes, vitam habeatis in nomine ejus.

23. Á los que perdonáreis los pecados, perdonados les son[1] : y á los que se los retuviéreis, les son retenidos[2].

24. Pero Thomás uno de los doce, que se llamaba Didymo[3], no estaba con ellos cuando vino Jesus.

25. Y los otros discípulos le dijeron : Hemos visto al Señor. Mas él les dijo : Si no viere en sus manos la hendidura[4] de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.

26. Y al cabo de ocho dias[5] estaban otra vez sus discípulos dentro, y Thomás con ellos : vino Jesus cerradas las puertas, y se puso en medio, y dijo : Paz á vosotros.

27. Y despues dijo á Thomás : Mete aquí tu dedo, y mira mis manos, y da acá tu mano[6], y métela en mi costado : y no seas incrédulo, sino fiel[7].

28. Respondió Thomás, y le dijo : Señor mio, y Dios mio.

29. Jesus le dijo : Porque me has visto, Thomás, has creido : Bienaventurados los que no vieron, y creyeron[8].

30. Otros muchos milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro.

31. Mas estos han sido escritos, para que creais que Jesus es el Cristo, el Hijo de Dios : y para que creyendo, tengais vida en su nombre.

ligar, instituyendo el sacramento de la Penitencia, y despues el dia de Pentecostes se les comunicó con mayor plenitud, y tambien á toda la Iglesia. *Conc. Trident. Sess.* xiv, *cap.* i.

1 Dios perdonará los pecados á aquellos, á quienes vosotros se los perdonáreis por medio de la absolucion, despues que os los hubiesen confesado, y que vosotros os hubiéreis asegurado de la sinceridad de su conversion.

2 Ó bien negándoles la absolucion, si perseveran en la voluntad de pecar : ó dilatándosela, cuando dudáreis, si se han convertido sinceramente.

3 Voz griega que explica la hebréa *Thomás.* Véase el *cap.* xi, *v.* 16. El colegio apostólico en su institucion fué compuesto de doce personas, y asi continuó llamándose *los doce*, aunque faltase uno, que fué el que vendió y entregó al Señor : al modo que se dicen los veinte y cuatro de Sevilla, aunque falten algunos por muerte ó por otros accidentes.

4 El Griego : τὸν τύπον, *la señal, la cicatriz.*

5 De donde se ve, que no vivian siempre juntos, sino que cada uno tenia su habitacion y ocupaciones particulares ; y que en ciertos dias y horas se juntaban para orar, y para otros ejercicios de piedad.

6 Repite el Señor las mismas palabras de Thomás, para dar á entender que nada se le ocultaba.

7 MS. *Descreyente.*

8 Estos son todos aquellos que despues de la Ascension de Jesucristo han creido la verdad de la Resurreccion con la misma certeza que si lo hubieran visto todo con sus ojos, y tocado con sus manos. Aquí el positivo *beati* está puesto por el comparativo, como si dijera : Aunque Thomás es dichoso por haber últimamente creido ; pero serán mas dichosos los que sin haberme visto creerán mi ; porque no será la necesidad y evidencia, sino la fe, la que los obligue á confesarme y reconocerme. Sin embargo de esto, Thomás en esta ocasion hace un acto heróico de fe, porque viendo y palpando la Humanidad del Señor, confiesa y publica su Divinidad, que no ve, y admirado exclama : *¡ O Señor mio y Dios mio!* ¡Ó qué grande y poderoso sois! pues teneis poder para salir vivo del sepulcro, y esto no puede ser sino obra de un poder divino. La incredulidad de Thomás contribuye para desterrarla de nuestros corazones.

a Matth. xviii, 18. — *b* Infrà xxi, 25.

CAPÍTULO XXI.

Muéstrase Jesus tercera vez á sus discípulos, estando ellos pescando. Pedro, advertido por Juan, reconoce al Señor, y se echa en la mar para ir á él. Pregunta el Señor tres veces á Pedro si le amaba; y le encarga el cuidado de su Iglesia, anunciándole su muerte y pasion. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le responde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hizo Jesus.

1. Postea manifestavit se iterum Jesus discipulis ad mare Tiberiadis. Manifestavit autem sic:

1. Despues se mostró Jesus otra vez á sus discípulos en el mar de Tiberiades [1]. Y se mostró así:

2. Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dicitur Didymus, et Nathanael, qui erat à Cana Galilææ, et filii Zebedæi, et alii ex discipulis ejus duo.

2. Estaban juntos Simón Pedro, y Thomás, llamado Didymo, y Nathanaél, que era de Caná de Galiléa, y los hijos de Zebedéo, y otros dos de sus discípulos.

3. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Dicunt ei: Venimus et nos tecum. Et exierunt, et ascenderunt in navim: et illâ nocte nihil prendiderunt.

3. Simón Pedro les dice: Voy á pescar. Le dicen: Vamos tambien nosotros contigo. Salieron pues, y subieron en un barco [2]: y aquella noche no cogieron nada [3].

4. Mane autem facto stetit Jesus in littore: non tamen cognoverunt discipuli quia Jesus est.

4. Mas cuando vino la mañana, se puso Jesus á la ribera: pero no conocieron los discípulos que era Jesus.

5. Dixit ergò eis Jesus: Pueri numquid pulmentarium habetis? Responderunt ei: Non.

5. Y Jesus les dijo: Hijos [4], ¿teneis algo de comer? Le respondieron: No.

6. Dicit eis: Mittite in dexteram navigii rete: et invenietis. Miserunt ergò: et jam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.

6. Les dice: Echad la red á la derecha del barco: y hallaréis. Echaron la red: y ya no la podian sacar por la muchedumbre de los peces [5].

7. Dixit ergò discipulus ille, quem diligebat Jesus, Petro: Dominus est. Simon Petrus cùm audisset quia Dominus est, tunicâ succinxit se (erat enim nudus) et misit se in mare.

7. Dijo entonces á Pedro aquel discípulo á quien amaba Jesus: El Señor es. Y Simón Pedro cuando oyó que era el Señor, se ciñó su túnica [6] (porque estaba desnudo) y se echó en el mar.

8. Alii autem discipuli navigio venerunt: (non enim longè erant à terra, sed quasi cubitis ducentis) trahentes rete piscium.

8. Y los otros discípulos vinieron con el barco: (porque no estaban lejos de tierra, sino como doscientos codos [7]) tirando de la red con los peces.

9. Ut ergò descenderunt in terram, viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem.

9. Y luego que saltaron en tierra vieron brasas puestas, y un pez sobre ellas, y pan [8].

10. Dicit eis Jesus: Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.

10. Jesus les dice: Traed acá de los peces, que cogísteis ahora.

11. Ascendit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus. Et cùm tanti essent, non est scissum rete.

11. Entonces subió Simón Pedro, y trajo la red á tierra llena de grandes peces, ciento y cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

1 Se llamaba tambien el lago de Genesaréth. — 2 El Griego: εὐθὺς, *luego*

3 Aunque la noche por su quietud y silencio ofrece mayor proporcion para la pesca, permitió el Señor que trabajasen inútilmente en toda una noche, para que se descubriese mejor la grandeza del milagro. Los Apóstoles aun despues de su vocacion continuaron en su primer ejercicio de pescar; porque en sí mismo era inocente, y nada incompatible con la pureza de costumbres que pedia su vocacion. Y así lo ejecutaron para ganar honestamente con que vivir, hasta que comenzaron la predicacion. S. Mathéo por el contrario no volvió mas á ejercer su antiguo empleo, por ser en sí expuesto á pecados y fraudes. S. Agust.

4 Otros: *Mozos:* ambas traducciones segun la letra; pues el Griego παιδία significa uno y otro hijos ó muchachos; y de uno y otro modo es expresion de afabilidad y cariño. El Señor les pregunta como un hombre que queria comprar pescado, y se informa si acaso le tenian de venta.

5 Esta era una figura del grande número de almas que habian de convertir los Apóstoles á la fe de Jesucristo.

6 El Griego: τὸν ἐπενδύτην, *la ropa exterior*, de la que estaba desnudo: pero ceñido siempre de la túnica interior. En esta ocasion se descubrió la grande luz y elevacion de espíritu en S. Juan: y en S. Pedro el fuego y extremado ardor con que buscaba siempre á su Maestro.

7 Como ciento y diez varas.

8 Esto fué un nuevo milagro con que el Señor avivó mas y mas la fe de sus Apóstoles.

12. Dicit eis Jesus: Venite, prandete. Et nemo audebat discumbentium interrogare eum: Tu quis es? scientes, quia Dominus est.

12. Jesus les dice: Venid, comed [1]. Y ninguno [2] de los que comian con él osaba preguntarle: Tú ¿quién eres? sabiendo que era el Señor.

13. Et venit Jesus, et accipit panem, et dat eis, et piscem similiter.

13. Llega pues Jesus, y tomando el pan se lo da, y asimismo del pez.

14. Hoc jam tertiò manifestatus est Jesus discipulis suis, cùm resurrexisset à mortuis.

14. Esta fué ya la tercera vez que se manifestó Jesus á sus discípulos [3], despues que resucitó de entre los muertos.

15. Cùm ergò prandissent, dicit Simoni Petro Jesus: Simon Joannis, diligis me plùs his? Dicit ei: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

15. Y cuando hubieron comido, dice Jesus á Simón Pedro: Simón hijo de Juan [4], ¿me amas mas que estos? Le responde: Sí Señor, tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis corderos.

16. Dicit ei iterum: Simon Joannis, diligis me? Ait illi: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

16. Le dice segunda vez: Simón hijo de Juan, ¿me amas? Le responde: Sí Señor, tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis corderos [5].

17. Dicit ei tertiò: Simon Joannis, amas me? Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò: Amas me? et dixit ei: Domine, tu omnia nosti: tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas.

17. Le dice tercera vez: Simon hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció [6], porque le habia dicho la tercera vez: ¿Me amas? y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas: tú sabes que te amo. Le dijo: Apacienta mis ovejas [7].

18. [a] Amen, amen dico tibi: cùm esses junior, cingebas te, et ambulabas ubi volebas: cùm autem senueris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et ducet quò tu non vis.

18. En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mozo, te ceñias, é ibas adonde querias [8]: mas cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará adonde tú no quieras.

19. Hoc autem dixit, significans quâ morte clarificaturus esset Deum. Et cùm hoc dixisset, dicit ei: Sequere me.

19. Esto dijo, señalando con qué muerte habia de glorificar á Dios. Y habiendo dicho esto, le dice: Sígueme [9].

20. Conversus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Jesus, sequentem, [b] qui et recubuit in cœna super pectus ejus, et dixit: Domine, quis est qui tradet te?

20. Volviéndose Pedro vió que le seguia aquel discípulo [10], á quien amaba Jesus, y que en la cena estuvo recostado sobre su pecho, y le habia dicho: Señor, ¿quién es el que te entregará?

1 Desayunaos, porque era por la mañana. — 2 El Griego: τῶν μαθητῶν, *de los discípulos.*

3 Estando juntos.

4 Cristo dice en otro lugar, que aquel ama mas á quien mas se perdonó. S. Pedro habia negado tres veces al Señor, lo que no habian hecho los otros, y por esto le dice estas palabras, que no movieron envidia en los corazones de los demás; porque en el amor espiritual no tiene entrada esta peste.

5 El Griego: τὰ πρόβατά μου, *mis ovejas.* — 6 MS. *Corroçóse.*

7 Jesucristo pidió á Pedro tres protestaciones de su amor para que reparase sus tres negaciones. Pero escarmentado con las caidas pasadas, cuando el Señor le pregunta si le ama mas que los otros, responde modestamente; y poniendo al Señor por testigo de su amor, da testimonio de su propio corazon, sin querer entrar á ser juez de los otros. Se entristece la tercera vez que el Señor le hace la misma pregunta, temiendo con lo que ya otra vez le habia acaecido, que el Señor registrase en su corazon un amor mucho mas remiso de lo que á él le parecia. Jesucristo le encomienda el cuidado de apacentar el comun de los fieles sin excepcion, figurados por las ovejas y por los corderos. Porque S. Pedro fué establecido por estas palabras cabeza universal de toda la Iglesia, y el pastor de todo el ganado. S. Bernard.

8 El preguntar el Señor tres veces á S. Pedro si le amaba, no fué porque desconfiaba de su amor, sino para manifestarle hasta qué punto le debia amar. Y en prueba de que estaba satisfecho de lo que le amaba, le significó que por amor suyo habia de morir crucificado como él. Dícele pues que en su juventud habia gozado de su libertad; pero que despues le dejarian sin ella las fatigas de su ministerio, y que por último en su vejez *tenderia sus manos, y que otro le ceñiria;* esto es, le ataria con cuerdas *y le llevaria adonde no quisiese*, esto es, á la muerte. En estas palabras declara el Señor la repugnancia natural que sentiria de abrazarse con ella, pero que la venceria ayudado de su gracia y de su amor.

9 Con esto declara el Señor á S. Pedro, que no debia pensar ya sino únicamente en seguirle, disponiéndose á imitar su ejemplo, conduciendo y apacentando su ganado como pastor universal, que está siempre pronto á dar la vida para alentar á los tiernos en la fe, que son los corderos, y á los pastores mismos figurados por las ovejas.

10 Á S. Juan.

a II Petr. I, 14. — *b* Suprà XIII, 23.

21. Hunc ergò cùm vidisset Petrus, dixit Jesu : Domine, hic autem quid?

22. Dicit ei Jesus : Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? tu me sequere.

23. Exiit ergò sermo iste inter fratres, quia discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus: Non moritur Sed: Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te?

24. Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his, et scripsit hæc: et scimus, quia verum est testimonium ejus.

25. [a] Sunt autem et alia multa, quæ fecit Jesus: quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros.

21. Y cuando Pedro le vió, dijo á Jesus : Señor, ¿y este qué [1]?

22. Jesus le dijo : Así [2] quiero que él quede, hasta que yo venga, ¿ qué te va á ti? tú sígueme [3].

23. Salió pues esta palabra entre los hermanos, que aquel discípulo no muere [4]. Y no le dijo Jesus : No muere. Sino : Así quiero que quede hasta que yo venga, ¿ á tí qué te va?

24. Este es aquel discípulo, que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio [5] es verdadero.

25. Otras muchas cosas hay tambien que hizo Jesus: que si se escribiesen una por una, me parece que ni aun en el mundo cabrian los libros, que se habrian de escribir [6].

1 ¿ Cuál será su fin? ¿ cómo acabará sus dias?

2 El Griego : ἐὰν αὐτὸν θέλω, *si quiero que él, etc.* Por el texto griego parece que debe explicarse la Vulgata conviniendo casi todos los Intérpretes en que se toma *sic* en vez de *si*. En los códices y manuscritos mas antiguos se lee *si* como en el Griego.

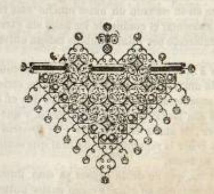
3 El Señor quiso mortificar la curiosidad de Pedro, y así le dice : ¿ Qué te importa saber el fin y paradero de los otros, puesto que ya sabes el tuyo, que es el que te importa? Tú sígueme, y haz lo que te he dicho. No te inquietes por este, porque á ti nada te importa *si yo quiero que permanezca así;* esto es, que no muera hasta que yo venga á llevármelo á mi gloria por medio de una muerte natural. Otros entienden por esta venida la ruina de Jerusalém, que es anunciada en el Evangelio bajo del nombre de *venida* de Cristo; MATTH. XVI, 28; y XXIV, 29, 30, 34, y en efecto S. Juan no murió sino cerca de treinta años despues de la ruina de Jerusalém.

4 Los discípulos lo entendieron del último dia del mundo, y creyeron que no moriria; mas el santo Evangelista declara, que esta interpretacion no era conforme á las palabras de Jesucristo, pues no afirmó que no moriria, sino que dijo condicionalmente : *si yo quiero, etc.*

5 Añade estas palabras concluyendo su Evangelio, para dar mayor autoridad y peso á lo que escribia, y dice en plural *sabemos*, ya por modestia, ya tambien citando en confirmacion de las verdades que dejaba escritas, á todos los que habian sido testigos oculares de las acciones de Jesucristo, y de todas las circunstancias que quedan referidas en este libro.

6 MS. *No asmo, que el mundo pudiese caber los libros que son escrivideros.* Esta es una expresion *hiperbólica*, de que se encuentran muchos ejemplos en la Escritura, como arriba en el *cap.* XII, 19. *Todo el mundo va en pos de él;* y otros semejantes. Otros el verbo *capere* lo toman por *caber en el entendimiento.* Mas con esto el Evangelista nos da á entender, que en la relacion sucinta ó abreviada que hace de la vida de Jesucristo, omite un número prodigioso de hechos, de milagros y circunstancias. En el Griego se lee al fin ἀμήν, *amen.*

a Suprà XX, 30.



ADVERTENCIA

SOBRE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

La historia de los Evangelios comprende la serie de lo que Jesucristo hizo y padeció por la Redencion del género humano hasta su gloriosa resurreccion, y ascension á los cielos. En los Hechos de los Apóstoles se ve ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su Iglesia, y de la Ley de gracia, valiéndose para esto de los instrumentos mas débiles y despreciables, que se conocian en el mundo. Nos ofrece una prueba muy sólida de la verdad de nuestra religion, el considerar en los principios á los Apóstoles, su condicion y grosería, su rudeza, sus temores, su inconstancia; mas luego que vino sobre ellos el Espíritu Santo, que les habia sido prometido, los vemos convertidos en otros hombres, que ya no parecen de la tierra, sino venidos del cielo. Cesan en un punto todas sus dudas y temores, y se ven como embriagados del divino amor: ya no hablan como groseros é ignorantes, sino que resuelven y deciden sin dudar en los puntos mas graves de la religion, apoyando sus decretos con la autoridad de las Escrituras. Hacen frente á los mayores trabajos y peligros: no los acobarda la persecucion, ni el odio de los Judíos y Gentiles: emprenden la conversion de todo el mundo: se muestran llenos de zelo, comunicando á todos la luz de la verdad que alumbra sus almas, y la llama de amor en que se abrasan sus corazones: combaten los errores de los Gentiles: se entran por las primeras ciudades del mundo; y siendo tan pocos en número, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos, destruyen la idolatría, persuaden á los sabios, abaten el orgullo de los poderosos, y triunfando de todo el poder del infierno, hacen ver en las principales ciudades del mundo, que en medio de los mas altos y profundos conocimientos de la filosofía de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho hombre para enseñarles otra filosofía mas elevada, que la suya. Les proponen estas verdades: los convencen, y obligan á abrazarse con la fe de un Dios crucificado, á renunciar al hombre viejo, y á asirse de una esperanza de bienes que no ven, y que se prometen solamente para otra vida que no ha de tener fin. ¿Quién creeria, que una doctrina tan nueva y tan contraria á la corrupcion y máximas, que reinaban entonces en el mundo, le habia de arrastrar todo entero, reduciendo los entendimientos de los hombres á que pusiesen coto á todos sus discursos y razonamientos, para sujetarlos obsequiosamente á la fe que les predicaban? Un designio tan vasto, y su portentosa ejecucion, que registramos en los rápidos progresos que hizo el Evangelio, es impenetrable á las cortas luces de la razon humana; pero se deja entender de los que con profunda humildad adoran los secretos de Dios, y las obras de su infinito poder y sabiduría.

Los medios pues de que se valió el Señor para el cumplimiento de sus altos designios en órden á la propagacion de la fe, son los que se comprenden en esta historia, la cual ofrece una demostracion tan perfecta de la Divinidad, y una prueba tan evidente de la Religion cristiana, que los incrédulos no hallarán en los anales del mundo otro ejemplo igual, que le puedan contraponer, ni artificio con que poder eludir su grande fuerza. Toda la antigüedad reconoce á S. Lucas por autor de esta historia, la que escribió en griego, y tiene por título: *Hechos de los Apóstoles;* porque en ella se refieren los de los dos principales S. Pedro y S. Pablo, y se toca sucintamente alguna cosa de los demás; en lo que se contiene la historia de la Iglesia por espa-